



DOI: <https://doi.org/10.23857/dc.v9i1>

Ciencias Técnicas y Aplicadas
Artículo de Investigación

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

Know, identify and reflect on the intermediate city. Variables and indicators

Know, identify and reflect on the intermediate city. Variables and indicators

Nelson Muy Cabrera ^I

nelsoncabrera@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-0335-7668>

Fredy Barahona Avecilla ^{II}

fredyavecilla@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-9969-5353>

Edwin Zumba Llango ^{III}

edwinllango@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-7469-3549>

Correspondencia: nelsoncabrera@gmail.com

***Recibido:** 29 de febrero de 2023 ***Aceptado:** 12 de marzo de 2023 * **Publicado:** 11 de abril de 2023

- I. Magíster en, Carrera de Arquitectura, Facultad de Ingeniería, Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador.
- II. Magíster en Matemáticas, Carrera de Arquitectura, Facultad de Ingeniería, Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador.
- III. Magíster en, Carrera de Arquitectura, Facultad de Ingeniería, Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador.

Resumen

El artículo expone los resultados de una investigación cualitativa orientada a conocer e identificar, retos y claves para definir si una ciudad es intermedia o no. Se realizan estudios exploratorios, descriptivos, cualitativos y estudios de caso de 4 países con ciudades intermedias. Se utilizan métodos de investigación teóricos que recopilan evidencia documental, que analiza, compara y extrae variables, indicadores de diferentes autores y ciudades intermedias, así también se revisa bibliografía y definiciones de ciudades intermedias de instituciones como Flacso, Cepal, Banco Mundial o Banco Interamericano, para visibilizar criterios que nos fundamenten en la toma de decisión de definir a una ciudad si es intermedia o no, demostrando así la pertinencia y la necesidad de este tipo de conceptualización e identificación de retos y claves de diferentes ciudades, las mismas que se discuten y valoran para que contribuyan a definir qué ciudad es intermedia y su aporte a la calidad de vida de sus ciudadanos. Se sugiere generalizar esta conceptualización a otras ciudades para sus definiciones como ciudades intermedias.

Palabras Claves: ciudad intermedia; sostenibilidad; social; económico; ambiental; gobernanza; equidad.

Abstract

The article exposes the results of a qualitative research oriented to know and identify, challenges and keys to define if a city is intermediate or not. Exploratory, descriptive, qualitative studies and case studies of 4 countries with intermediate cities are carried out. Theoretical research methods that collect documentary evidence are used, which analyzes, compares and extracts variables, indicators from different authors and intermediate cities, as well as bibliography and definitions of intermediate cities from institutions such as Flacso, Cepal, World Bank or Inter-American Bank, to make visible criteria that support us in making a decision to define whether a city is intermediate or not, thus demonstrating the relevance and need for this type of conceptualization and identification of challenges and keys of different cities, the same ones that are discussed and valued so that they contribute to defining which city is intermediate and its contribution to the quality of life of its citizens. It is suggested to generalize this conceptualization to other cities for their definitions as intermediate cities.

Keywords: intermediate city; sustainability; social; economic; environmental; governance; equity.

Resumo

O artigo expõe os resultados de uma pesquisa qualitativa orientada a conhecer e identificar, desafios e chaves para definir se uma cidade é intermediária ou não. São realizados estudos exploratórios, descritivos, qualitativos e estudos de caso de 4 países com cidades intermediárias. São utilizados métodos de pesquisa teórica que coletam evidências documentais, que analisam, comparam e extraem variáveis, indicadores de diferentes autores e cidades intermediárias, além de bibliografia e definições de cidades intermediárias de instituições como Flacso, Cepal, Banco Mundial ou Banco Interamericano, para tornar visíveis critérios que nos apoiem na tomada de decisão para definir se uma cidade é intermediária ou não, demonstrando assim a relevância e necessidade desse tipo de conceituação e identificação de desafios e chaves de diferentes cidades, as mesmas que são discutidas e valorizadas para que contribuam para definir qual cidade é intermediária e sua contribuição para a qualidade de vida de seus cidadãos. Sugere-se generalizar essa conceituação para outras cidades para suas definições como cidades intermediárias.

Palavras-chave: cidade intermediária; sustentabilidade; social; econômico; ambiental; governança; equidade.

Introducción

Es necesario conocer los retos a enfrentar en las ciudades estratégicas contemporáneas. Asumiendo los postulados de Fernández (2006), radican en: retos sociales, retos económicos, retos de protección del medio ambiente y retos administrativos. Estos retos surgen del comportamiento de las ciudades, donde la gestión es un puntal importante y es el equilibrio que se busca en las mismas, mejorando la competitividad económica, haciendo hincapié en la sostenibilidad de la ciudad, teniendo en cuenta principios de resiliencia urbana y equidad social, y una buena administración de todos ellos.

Las ciudades de todo el mundo satisfacen necesidades de hábitat, comercio, entretenimiento, trabajo, salud, educación, etc. El diseño de una ciudad se debería realizar pensando en sus habitantes y el medio ambiente, en su calidad de red conectiva hacia los distintos puntos de interés, contando con los medios físicos.

Para ello, la definición de qué tipo de ciudad se debe crear es fundamental para el usuario, el político, el visitante e inversionista; más aún para los planificadores urbanos (es su obligación definir una ciudad). Para ello debemos identificar y visibilizar de acuerdo a sus recursos humanos, actividades productivas, estructura física, apoyo público, calidad de vida, sistemas de comunicaciones, etc., todos

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

los aspectos que responden a una demanda urbana y que ocupan un lugar físico en este planeta, que interactúan con nuevos avances tecnológicos, pero que reciben de fuera mutaciones en nuevos cambios tecnológicos, sociales, administrativos y económicos, listos para ser atendidos por la ciudadanía, sus líderes y el medio ambiente. Toda esta recirculación de elementos, beneficiarios y administrativos permiten definir el tipo de ciudad al que se pertenece, pudiendo ser: metrópoli mundial, metrópoli nacional, metrópoli regional, ciudad grande, ciudad intermedia, ciudad media, ciudad pequeña o centro rural. Ahora bien, en el planeta nos hemos dedicado a estudiar las metrópolis, descuidando las intermedias, medias y pequeñas.

De tal forma que el problema principal de esta investigación es justamente la pregunta que nos planteamos: ¿Cómo conocer, identificar y reflexionar, variables e indicadores para definir si una ciudad es intermedia?

Pretendemos formular un análisis a nivel global, enfocado en la aplicabilidad en Latinoamérica y el Caribe, considerando la gentrificación que opera en las ciudades y que parten de la construcción de nuevos mercados inmobiliarios que se vinculan con metrópolis en las últimas décadas y la metrópoli sostenible que deseamos para las futuras generaciones. Esta investigación se identifica claramente con la sostenibilidad de ciudades intermedias, que ha sido considerada por mucho tiempo como la interconexión entre las dimensiones social, ambiental y económica del desarrollo.

Según Llop y Vivanco (2017), los derechos de ciudad no son simplemente el derecho a lo que ya está en la ciudad, sino también el derecho a transformar la ciudad en algo completamente diferente, movilizar recursos endógenos y físicos en su territorio para “promover el desarrollo económico, aumentar la productividad, fortalecer los vínculos urbano-rurales y adaptarse a los impactos del cambio climático” (ONU-Hábitat, 2016), pero sobre todo sigue siendo una alternativa para reducir la desigualdad y promover la cohesión territorial y la complementariedad de los territorios en crecimiento.

En base a lo anteriormente manifestado, se analizan medidas y métodos de planificación urbana basados en la descripción y aplicación de la "planificación básica", a través de la rapidez, sencillez y claridad, la planificación urbana estratégica se vuelve clara y coloca el papel y el potencial de las ciudades intermedias en la Agenda Internacional, con el objetivo de promover la calidad de la urbanización y generar desarrollo.

En tal virtud, para que una ciudad sea denominada intermedia, debe ser competitiva, poseer equipamientos, infraestructura, servicios y pertenecer a una red de intercambio que posibilite

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

mediación económica entre dos ciudades, siempre que sus ciudadanos puedan ser partícipes de toma de decisiones económicas, sociales y ambientales junto a sus gobernantes, sin dejar de lado sus características propias que son culturales, y económicas, sin desequilibrar la característica ambiental y social.

Metodología

Se aplicó una investigación cualitativa, ya que nuestro propósito fue examinar la forma en cómo los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean en una ciudad intermedia, profundizando sus puntos de vista, interpretaciones y significados (Punch, 2014; Lichtman, 2013).

Del método exploratorio que es nuestra motivación, con una flexibilidad y apertura, se utilizó como estrategia una teoría fundamentada para recolectar, analizar e interpretar cada caso, información, término y concepto de ciudad intermedia, en cada una de sus particularidades y mediante la inducción de nuestra percepción. Se cita como estrategia descriptiva y explicativa el análisis y síntesis bibliográfico al compilar y procesar las fuentes documentales sobre ciudades intermedias mediante libros del BID, CEPAL o FLACSO, casos de estudio de diferentes ciudades latinoamericanas, artículos científicos, revistas universitarias, entre otros, de cara a proceder a la identificación sobre las variables e indicadores a considerar para determinar una ciudad intermedia. El método de las contradicciones dialécticas permite descubrir la génesis y causalidades de la investigación.

Resultados

La problemática de no poder definir con exactitud qué ciudad es intermedia provoca falta de competitividad, molestias y limitaciones intangibles, y denotan despreocupación y olvido en sus ciudadanos y autoridades, los cuales podrían ser aprovechados en bien de la comunidad y sociedad.

Este concepto de ciudad intermedia se impone con la internacionalización de la economía y la alteración de las condiciones de competitividad que sucedieron en las últimas dos décadas. Por un lado, la ciudad intermedia establece la relación entre los niveles superiores e inferiores de la jerarquía; por otro, es también la ciudad que establece relaciones con otros territorios/ciudades del mismo nivel jerárquico, que desarrollan funciones complementarias o similares en el espacio nacional o internacional, articulándose en redes horizontales, frente a las redes verticales de la teoría clásica (Precedo, 2003). Por lo tanto, según la Unión Europea, refuerza la idea de la ciudad intermedia como una entidad local capaz de generar innovación y promover el desarrollo sostenible (UE, 1994-1997).

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

En tal virtud, pasamos a describir cómo es la percepción de diferentes instituciones, en relación al término ciudades intermedias.

Para la Flacso (Facultad Latino Americana de Ciencias Sociales, creada en 1957 por UNESCO), la ciudad es entendida como un verdadero sistema urbano, donde cada ciudad es un nodo de interconexión y no solo una cantidad de población contenida en un territorio. Así también se puede definir que las ciudades intermedias son fuertes en su relación con el campo, en tanto se comportan como intermediarias de la ruralidad y la urbanidad. Siendo que las ciudades intermedias cumplen una función de articulación del sistema urbano entre las ciudades grandes y las pequeñas. La intermediación en estas ciudades se convierte en los ejes vertebradores del sistema urbano, sea como polos o nodos que articulan los espacios de integración interna (a la región y al país) y de articulación externa con la red urbana global o con las regiones más dinámicas de la economía internacional. Se debe resaltar que asumir el tema de las ciudades intermedias implica también un cambio de método y de óptica respecto de las prioridades de la política pública, porque antes se han estudiado las grandes ciudades y ellas han sido referente principal para las políticas. De allí que posicionar esta problemática es un importante paso en la construcción del sistema urbano y en la promoción del desarrollo territorial con equidad. Por lo tanto:

Ciudad intermedia es aquel lugar central, núcleo, polo, nudo que genera una doble relación con su entorno; por un lado, la centralidad (atracción, gravitación de personas, de bienes, de comunicaciones), y por otro de polarización (o irradiación de servicios educativos, sanitarios, comerciales). (León, 2010)

Para la Cepal (Comisión Económica para América Latina, fundada en 1948 por Naciones Unidas), la cuestión de definir las ciudades intermedias no es posible, según los autores dar una definición única y universal de lo que significa ciudad intermedia es complejo. La heterogeneidad de situaciones y procesos urbanos observados en América Latina y el Caribe dificulta la búsqueda de definiciones uniformes y universalmente confirmadas en el campo del asentamiento humano. En estos casos, es mejor definir dinámicamente el significado de la ciudad intermedia desde un punto de vista operativo, teniendo en cuenta las condiciones locales. Ensayos comparativos a escala regional para ilustrar los desarrollos de ciudades intermedias, a menudo se citan como el criterio de tamaño de población de 50,000 a 1 millón de personas. Es notable que tales estudios muestran consistentemente que la parte más dinámica del sistema de asentamiento en términos demográficos es precisamente la ubicación de las ciudades intermedias. De hecho, la mención de este mayor crecimiento demográfico de las

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

ciudades intermedias es casi universal en la literatura especializada, a menudo tomada como un indicador relevante de procesos de polarización inversa o una estructura más justa del sistema urbano. Según la CEPAL, de todas las ciudades de Ecuador, solo Guayaquil es considerada intermedia. La agrupación de las llamadas ciudades intermedias en una sola categoría, independientemente de los criterios utilizados para definir las esconden una enorme variación, demográfica y social.

El BID (Banco Interamericano de Desarrollo) parte del concepto de ciudades sostenibles, por lo que el desarrollo sostenible, según Pérez (2012) resume este texto como una propuesta para discutir una discusión conceptual sobre el tema de las visiones, desarrollo desde la sostenibilidad débil y la sostenibilidad fuerte, para la operacionalización de este concepto en Colombia. El ensayo abre con un recordatorio histórico de la relación entre desarrollo y medio ambiente en el siglo XX; seguidamente se aborda el tema correspondiente a la discusión entre sostenibilidad fuerte y sostenibilidad débil. En base a este punto, se plantea una propuesta de concepto para operar este tema en el país. Finalmente, la conclusión del debate realizado sobre las recomendaciones de política son que el desarrollo sostenible puede entenderse como una interacción social-natural representada por la siguiente igualdad: $K_t = K_n + K_m + K_h + \dots + K_{ni}$. Donde: K_t , capital total, es el valor total de los bienes, servicios y productos de que dispone una comunidad, ubicada en un determinado territorio en un momento dado; K_n , capital natural, que corresponde al valor de los recursos naturales y servicios ambientales, incluidos los procesos biofísicos y las relaciones entre los componentes de la biosfera que brindan servicios de soporte vital, en este territorio; K_m , capital de producción, es el valor del capital generado por la empresa en sus operaciones; K_h , capital humano, se entiende como la capacidad cognitiva de una sociedad para contribuir a su desarrollo, incluyendo todas las normas, reglas y costumbres que le permitan vivir y progresar en armonía y paz; y K_{ni} , serían otras formas de capital. De tal manera que el enfoque de sostenibilidad débil supone que el agotamiento del capital natural (K_n) se compensará con una acumulación de capital suficiente. Por ejemplo, en arquitectura, esto significa que una solución de vivienda a base de madera tendría sentido al sostener niveles crecientes de producción y consumo en el tiempo, y la pérdida de árboles podría compensarse con un aumento suficiente de K_m , por lo tanto, para mantener o aumentar la reserva de capital K_t , no interesa mantener K_n , sino aumentar K_m para que no disminuya el consumo, principal característica de la baja sostenibilidad. Diremos entonces que existe un floreciente desarrollo económico moldeado por un aumento de los precios debido a la demanda, lo que provocará la tala indiscriminada de árboles, lo que afectará irremediablemente al medio natural. Esta categoría de sostenibilidad débil se define

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

con países que ya no poseen ni protegen los recursos naturales, pero tienen instituciones que poseen capital económico y ejercen control sobre otros países cuyos recursos aún existen.

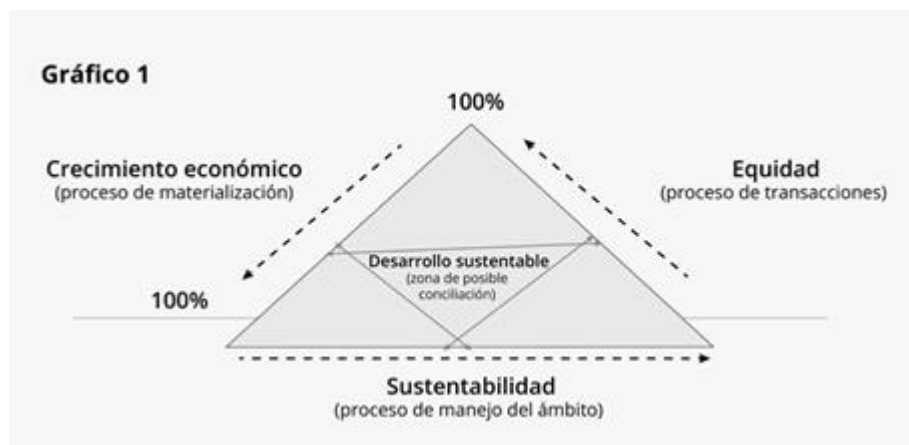
Este tipo de sostenibilidad débil define a la sociedad, la naturaleza y la economía como independientes.

Una vez más Pérez (2012) afirma que la sostenibilidad fuerte se deriva de considerar que no es posible reemplazar muchas funciones y servicios ambientales. Como resultado de estas consideraciones, Kn y Km deben considerarse complementarios e insustituibles. Lo que debe mantenerse son los medios para mantener o conservar la capacidad del medio ambiente para apoyar los planes de desarrollo a lograr, es decir, la base del ecosistema para sustentar el desarrollo socioeconómico. Para lograrlo, es necesario considerar la existencia de límites y las leyes de la naturaleza que deben ser respetadas. Los límites que impone una fuerte visión de sostenibilidad al uso de los recursos naturales y los servicios ambientales están determinados por la capacidad de la naturaleza para regenerarse y auto purificarse y, por lo tanto, absorber o eliminar la contaminación. Por lo tanto, si el bosque se aprovecha a un ritmo superior a su capacidad de regeneración, el capital natural se consumirá más allá de lo que puede llamarse el "ingreso" de este capital, que incluye la función de desarrollo no sostenible.

Por otro lado, para Zarta (2018), el concepto de sostenibilidad es más fácil de entender porque estamos ante un mundo con recursos naturales escasos y una demanda ilimitada, una población en constante crecimiento, economía desarrollada, pero tecnología obsoleta (con un consumo de energía exorbitante también generando mucha contaminación). Todo este panorama general, que está creando impactos climáticos devastadores, nos ha llevado a comprender que la capacidad del planeta para sostenerse a sí mismo es limitada y que nos acercamos rápidamente al colapso de los ecosistemas.

Por otro lado, en Washington DC, se llevó a cabo la conferencia anual del Banco Mundial sobre desarrollo económico (1990), donde el economista holandés Peter Nijkamp presentó un trabajo titulado *Desarrollo regional sostenible y uso de recursos naturales*, en el que sintetiza el concepto de sostenibilidad, representando gráficamente la relación entre el crecimiento económico, la justicia social y la sostenibilidad ambiental para crear un desarrollo sostenible, el eje central del llamado triángulo de Nijkamp (figura 1).

Figura 1. **Triángulo de Nijkamp.**



Fuente: Zarta, 2018.

En este triángulo, hipotéticamente, el desarrollo sostenible se logra cuando los tres objetivos se consiguen simultáneamente. Representa un equilibrio entre el crecimiento económico, la justicia social y la sostenibilidad del medio ambiente, el área central del triángulo expresa así lo que sería el ideal de desarrollo sustentable. Pérez (2008) resume que el corazón del concepto de sustentabilidad está centrado en la interrelación de objetivos ambientales, económicos y sociales, sus principios deben concretarse a través de indicadores que permitan evaluar las fortalezas o recursos, aunque también muestra limitaciones de varios tipos, incluidos los factores físicos naturales, la facilidad de vulnerabilidad de las poblaciones, las estructuras de construcción y los ecosistemas, y su comportamiento en el tiempo. Es importante que el sistema de indicadores permita no solo evaluar la situación específica en un determinado período de tiempo y lugar, sino también comparar la condición de las unidades geográficas del sistema urbano existente a nivel local e interurbano y seguir su evolución. Finalmente, es importante recalcar que, si bien abundan los sistemas y enfoques de índices de sostenibilidad urbana, no se conoce ninguno diseñado específicamente para ciudades de montaña, por lo que la investigación involucra la selección y ajuste de indicadores que se utilizarán para construir el sistema.

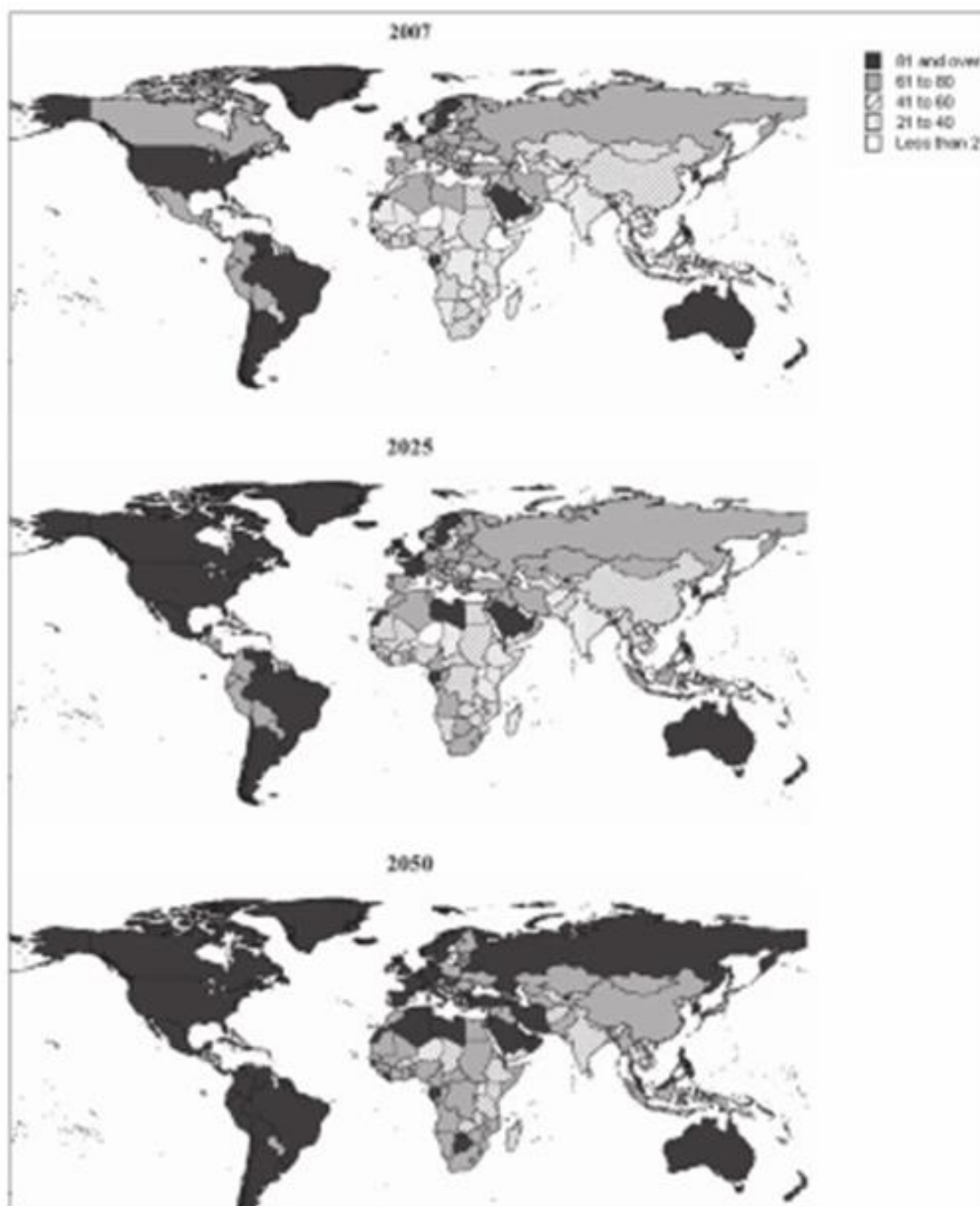
Según Bellet (2009), en 2009, por primera vez en la historia, la proporción de la población que vive en áreas urbanas superó el 50% de la población total. Las proyecciones de las Naciones Unidas también indican que este número podría duplicarse para 2050 y aumentar de 3.300 millones a 6.400 millones en el 2077. Se afirma que el fenómeno de la urbanización adquiere dimensiones globales,

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

aunque, dependiendo de cada contexto, presenta intensidades y características muy diferentes, casi todo el crecimiento urbano se concentrará en los países menos desarrollados, cuya población se prevé que pasará de los 2.400 millones del 2007, a los 5.300, en 2050. En cambio, la población urbana de los países más desarrollados aumentará moderadamente; así, de los 900 millones registrados en 2007, en 2050 se llegará a los 1100.

En consecuencia, la urbanización es un proceso global y acelerado que se da a escala planetaria y sigue ritmos y caminos desiguales y diferentes, pero que conducen a una misma realidad compleja y diversa: la construcción del planeta ciudad o planeta de ciudades. La figura 2 nos muestra el impacto que tiene el proceso en diferentes ámbitos regionales. El primero de los mapas presenta el estado de urbanización en el año 2007, donde destaca ya el conjunto de América Latina y el Caribe como una de las áreas más urbanizadas del planeta, con porcentajes que superan actualmente el 78%, por encima incluso de los porcentajes alcanzados en Europa. Se prevé que el porcentaje llegará a cerca del 85% en 2050, lo cual convertirá al conjunto de América en el continente más urbanizado del planeta.

Figura 2. Porcentaje de la población urbana en 2007, 2025 y 2050.



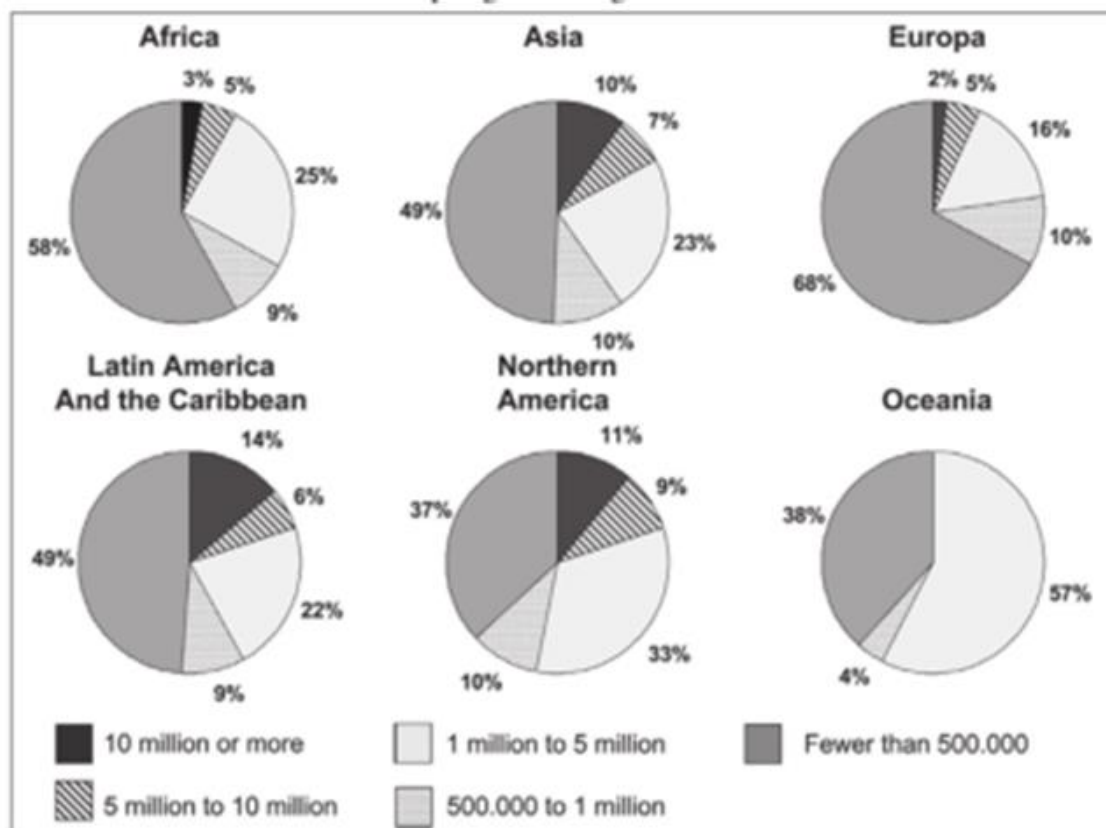
Fuente: Naciones Unidas, 2007.

Sin embargo, la distribución territorial de esta población urbana en América Latina muestra patrones de concentración bastante notables, como se muestra en la figura 3. Después de la Segunda Guerra Mundial, debido al importante desplazamiento de la población rural a las ciudades y al aumento

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

simultáneo de la población urbana por esta inmigración y por la alta tasa de crecimiento vegetativo (es decir, la diferencia entre el número de nacimientos y el número de muertes de un grupo de población determinada), la urbanización en América Latina se ha acelerado, convirtiéndose en una anomalía aparentemente imparable. Las ciudades más grandes de América Latina se han visto favorecidas en gran medida por un crecimiento y desarrollo explosivos durante la era de la industrialización por sustitución de importaciones. De esta manera, la rápida concentración de recursos humanos también conlleva otros cambios económicos y sociales. Hasta 1970, las ciudades más grandes mostraron un ímpetu económico considerable al atraer la mayoría de las fábricas manufactureras; se centran en la toma de decisiones políticas, una burocracia floreciente y un gran sector de servicios, lo que las convierte en las principales metrópolis de cada país con altas tasas de prioridad. Este proceso sofocó el crecimiento de las ciudades vecinas, ya que la ciudad principal finalmente consolidó sus ventajas de ubicación debido a su alta tasa de crecimiento económico, gran atractivo para los inmigrantes y gran participación en el mercado escolar privado.

Figura 3. Distribución de la población urbana según el tamaño del asentamiento por grandes regiones.



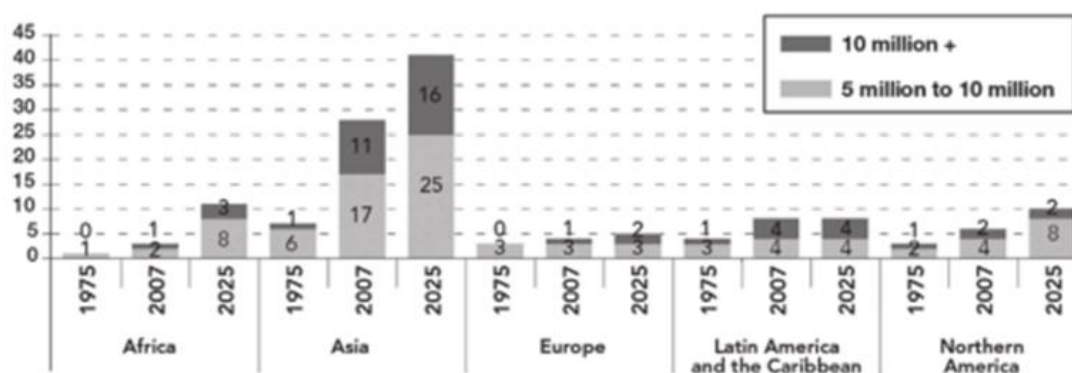
Fuente: Naciones Unidas, 2007.

En consecuencia, los últimos veinte años, los gobiernos latinoamericanos han estimulado una mayor integración en la economía global a través de importantes medidas como la privatización de empresas del sector público, la atracción de inversión extranjera y los apoyos a empresas nacionales para buscar mercados de exportación, además de hacer más competitivas las exportaciones. Al mismo tiempo, las economías nacionales han eliminado sus esquemas proteccionistas previos y sus restricciones sobre el capital extranjero, y han abierto sus mercados a las importaciones. Aunque la liberalización causó un cierto declive y una reestructuración de la importancia económica de las grandes urbes latinoamericanas, éstas siguen siendo actualmente un fuerte motor económico y, en diferentes formas, un polo muy atractivo para el capital nacional e internacional a sus respectivos países. Y aunque hoy estos centros presenten crecimientos más débiles, o incluso pérdidas “relativas”, el panorama urbano de América Latina continúa estando bastante marcado por el protagonismo de esas grandes

aglomeraciones en las diferentes redes nacionales y transnacionales. El 14% de la población urbana en la región vive en ciudades de más de 10 millones de habitantes, en ninguna otra gran región del planeta se alcanza este porcentaje.

La figura 4 muestra cómo los Estados Unidos en su conjunto, la vigésima población urbana más grande, vive en ciudades de más de 5 millones de personas. En América Latina, un índice de concentración notable se da en cuatro centros de más de 10 millones (Ciudad de México, con 19 millones de habitantes; Sao Paulo, con 19,8 millones; Buenos Aires, con 12,8; y Río de Janeiro, con 11,7) y otros cuatro con 5 a 10 millones de habitantes adicionales (Bogotá, con 7,8 millones; Santiago de Chile, con 5,7 millones; Lima, con 8 millones; y Belo Horizonte, con 5,6). Así, ocho grandes centros urbanos (más de 5 millones de habitantes) concentran el 20% de la población urbana de la región.

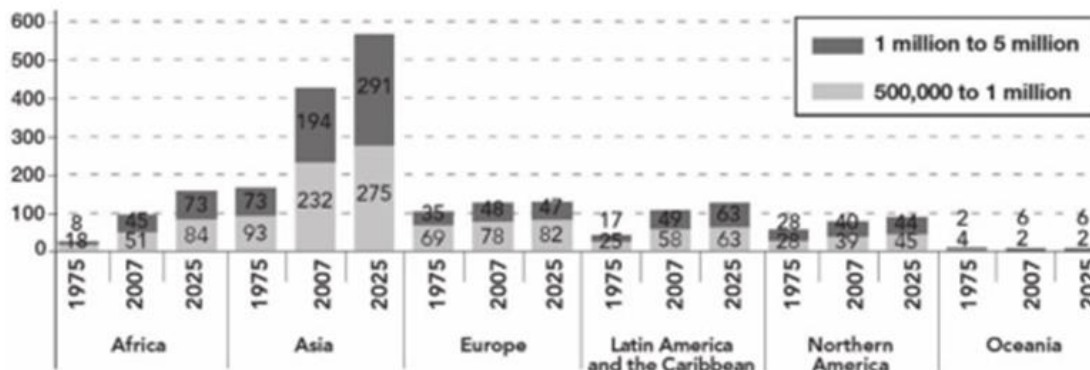
Figura 4. **Número de aglomeraciones urbanas con más de 5 millones de habitantes en 1975, 2007 y 2025.**



Fuente: Naciones Unidas, 2007.

Sin embargo, como muestra el gráfico (figura 5), la realidad urbana de esta zona es muy diversa y la mayoría de la población (58%) vive en centros urbanos pequeños y medianos, es decir, centros con menos de un millón de habitantes.

Figura 5. Número de centros urbanos com menos de 5 millones de habitantes em 1975, 2007 y 2025.

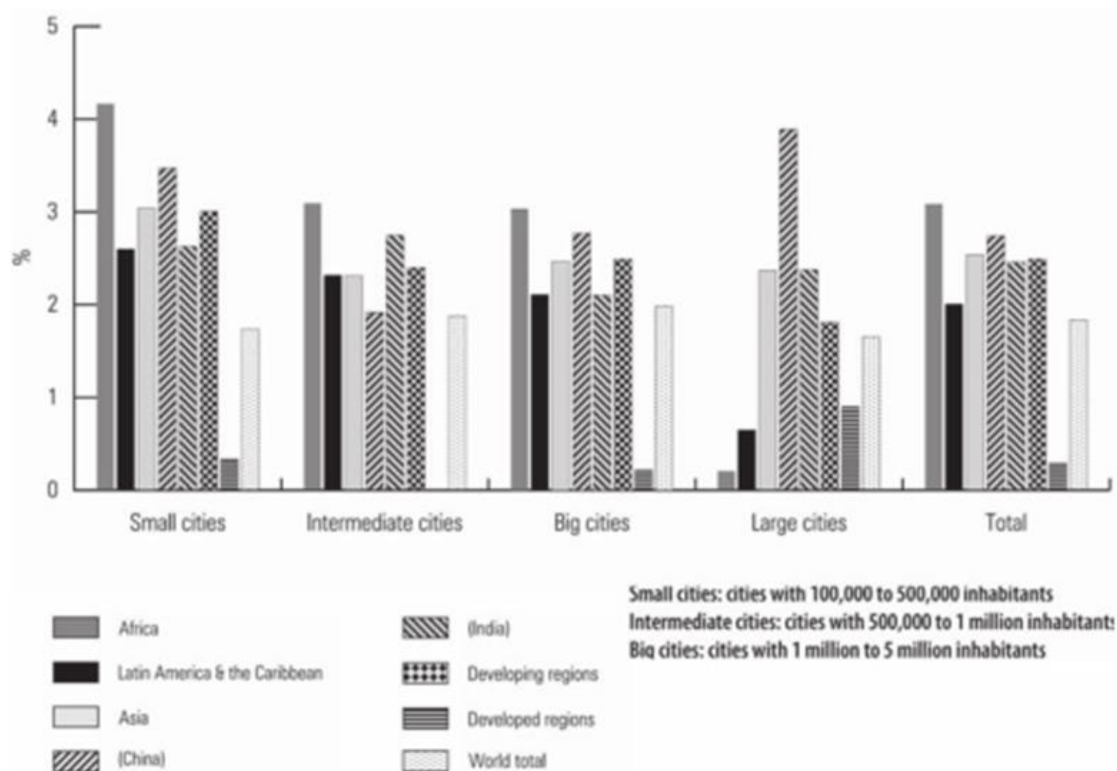


Fuente: Naciones Unidas, 2007.

La importancia de estos hubs se muestra claramente en la figura 6, que nos indica cómo las proyecciones de peso y tasa de crecimiento de las ciudades pequeñas (aquellas con menos de 5 millones de habitantes) serán más dinámicas que las grandes ciudades.

Si bien una parte importante de la población urbana de la región vive en ciudades importantes (sus 57 ciudades superan el millón de habitantes, 8 de las cuales superan los 5 millones), su importancia relativa ha disminuido, pues en los últimos años ha crecido más lentamente que las ciudades medias y más pequeñas. Este último grupo parece estar registrando un crecimiento mayor que el registrado en las principales ciudades, como se muestra en la figura 6.

Figura 6. **Crecimiento anual (%) de los asentamientos urbanos según su tamaño y región 1990-2000.**



Fuente: UN-Hábitat, 2008.

Durante la última década, los grupos con menos de un millón de habitantes han registrado un crecimiento superior al 2%. El aumento en las ciudades de 1 a 5 millones de habitantes también estuvo en torno al 2%, mientras que las mayores subidas, las de más de 5 millones, registraron un incremento inferior al 0,5%.

Así, las ciudades pequeñas y medianas parecen tener más peso que en el sistema de asentamiento en América Latina debido a la nueva dinámica económica y demográfica que están experimentando. Una vez comentado esto, sin embargo, cabe preguntarse cuáles de las ciudades intermedias y más pequeñas están experimentando este crecimiento y su relación con el resto del sistema urbano.

Antes de ser una ciudad intermedia debe ser ciudad media

Las definiciones más clásicas de ciudades intermedias generalmente se refieren a uno o más de los siguientes aspectos:

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

a) Cuestiones internas:

“La combinación específica de tamaño demográfico, funciones urbanas y organización espacial del centro de la ciudad”. Una de las variables más clásicas que la academia ha utilizado para determinar las ciudades de rango medio a intermedio es el tamaño de la población. Sin embargo, no es fácil porque los alcances son variados y cambian de acuerdo con lo establecido por diferentes organismos internacionales, administraciones gubernamentales o los estudios realizados sobre este tema. Por ejemplo, la Unión Europea los define como ciudades de entre 20.000 y 500.000 habitantes, mientras que el Banco Mundial aumenta el límite superior a un millón. En el contexto norteamericano el rango suele situarse entre los 200.000 y 500.000 habitantes; en Pakistán, entre los 25.000 y los 100.000; en Argentina, entre los 50.000 y 1.000.000 habitantes; en Brasil, de los 50.000 a los 500.000 habitantes; etc.

b) Cuestiones territoriales:

Las que más preocupan por la relación de la ciudad con el exterior, tanto a nivel local (centro regional) como suprarregional. Abordamos cuestiones como: el papel de la ciudad en el territorio, las relaciones que la ciudad mantiene con el área de influencia directa, y otras relaciones determinadas por las corrientes (materiales e inmateriales) se pueden mantener con otros agregados, redes y más allá. El primero todavía está muy definido por las relaciones verticales rígidas y jerárquicas más clásicas que definen los modelos de Christaller. La segunda relación, que completa y fortalece a la primera, son las relaciones que realmente le dan a la ciudad su capacidad de intermediación. Las interacciones espaciales entre lo regional y lo extrarregional (nacional o internacional) son cruciales para definir y diferenciar una ciudad intermedia de una capital regional. Son los factores definatorios y diferenciadores de las ciudades abiertas y dinámicas en la nueva transición productiva social.

Por lo tanto, se deben identificar las funciones de medio y de intermedio, el adjetivo intermedio, que comenzó a utilizarse en los medios universitarios franceses a mediados de la década de 1980, amplía el significado de la denominación, lo que se verá más adelante; mientras que Gault (1989) y Bolay (2003) utilizan dimensiones como el tamaño demográfico y la expansión física, son las variables que más contribuyen a la delimitación/definición de la ciudad media, variables actualmente consideradas demasiado rígidas y estáticas.

Por el contrario, los intermediarios introducen tres nuevas dimensiones (Bellet & Llop, 2004):

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

- Añaden a la idea de que el potencial y la importancia de una ciudad no depende tanto del tamaño demográfico, aprendiendo que se articula con el resto del sistema: nos referimos a la capacidad de crear relaciones y conexiones en red, así como sus características.
- Agregan valor e introducen aspectos más dinámicos y estratégicos incorporando nuevas posibilidades de autoafirmación, fortalecimiento del territorio de la ciudad y apertura/unificación a otros niveles: regional, nacional e incluso internacional.
- Suponer la sustitución del significado jerárquico y sobre todo estático que las teorías más clásicas han dado al concepto de "sistema urbano" por una nueva idea más abierta, dinámica e interactiva (Dematteis, 1991).

Aquí es donde una clave es definir las ciudades intermedias. Por un lado, su relación con el lugar, con el territorio o el hinterland, no es sólo funcional, sino también social y cultural. Los pueblos intermedios, desde el punto de vista de su función regional, se convirtieron en un centro de servicios y equipamientos (más o menos básicos) desde el que residen tanto los habitantes de una misma comarca núcleo como los que se asentaron en su zona de influencia. Los centros de servicio interactúan con grandes territorios, de manera más o menos instantánea, y con otros poblados y lugares.

La relación entre la ciudad intermedia y su hinterland es tensa y permanente "El nivel local es el nivel cotidiano e indispensable" (Bolay & Rabinovich, 2003), y los niveles se basan en estos mediadores. Las relaciones cotidianas se manifiestan en al menos tres niveles:

- Primero, en el nivel político-administrativo. Las ciudades intermedias a menudo concentran ciertos niveles de gobierno y la administración tiende a poseer al menos un perfil de territorio local. Estos son niveles de gobierno más cercanos a la gente y, como veremos más adelante, ofrecen una oportunidad única para desarrollar sistemas de gobierno y administración más receptivos e interactivos. En este sentido, las ciudades intermedias pueden verse como el marco apropiado para probar y desarrollar democracias más participativas y nuevas formas de gobierno. Las funciones de gobierno y gobierno local adquieren un papel tan importante que incluso el edificio que alberga estas funciones se convierte en un hito y en un elemento representativo del lugar y del territorio.
- Tienden a ser centros vibrantes de interacción social, económica y cultural. Las ciudades intermedias generalmente cuentan con instituciones socioculturales más o menos especializadas y espacios de educación superior, como universidades

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

- Además, las ciudades intermedias tienden a estar dirigidas a la provisión de servicios (personales y corporativos), más o menos especializados, para la gente de un territorio más grande o más pequeño. Los centros ofrecen una amplia gama de servicios, más o menos diversos y especializados, que facilitan el gran movimiento y flujo de personas, bienes e ideas.
- Finalmente, cabe señalar que las actividades económicas asociadas a la función de intermediación son las más características de estos polos: la distribución y el intercambio.

La ciudad intermedia es, ante todo, una ciudad de mercado: un centro donde se concentraban, fabricaba y distribuían los bienes producidos en un mismo territorio y los bienes producidos en regiones distantes. Son los centros donde las actividades comerciales (mayoristas y minoristas) llenan y caracterizan el espacio: calles comerciales, plazas de mercado, mercados callejeros y especializados, comercio informal, etc. Sin embargo, también se nota el impacto de otras actividades de distribución, como el almacenamiento, la clasificación y la manipulación de mercancías o la organización de la distribución.

A las relaciones regionales se les suman las relaciones y flujos materiales e inmateriales, que se establecen con lugares distantes a través de las redes de transporte y comunicación. Para el desarrollo de las funciones de intermediación resulta necesaria toda una serie de infraestructuras colectivas, de entre las que destacan las relacionadas con la comunicación y el transporte. Las ciudades intermedias disponen, normalmente, de una red de medios de transporte y comunicación (más o menos densa, de más o menos calidad, más o menos eficaz) a través de la cual se desarrollan estos flujos e intercambios. Suelen ser centros que cuentan con redes de infraestructuras y servicios que conectan las redes locales, regionales y nacionales e, incluso, algunas con fácil acceso a las internacionales (como en el caso de las ciudades medias de las periferias metropolitanas). Estas infraestructuras serán las que permitirán desarrollar la interacción entre lo inmediato y lo lejano, entre el interior y el exterior; por lo tanto, resultan indispensables para mantener la condición de ciudad intermedia y de transición; son nodos que articulan flujos, puntos de referencia y de acceso a otros niveles de la red, donde convergen de una forma muy viva las relaciones entre las redes más locales, cuyas relaciones socio funcionales se desarrollan sobre una esfera local y en un espacio más o menos continuo, y las suprarregionales, cuyas relaciones se producen a otra escala con puntos distantes a través de las diferentes redes de infraestructuras de transporte y comunicación.

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

En este punto, es interesante destacar la metodología desarrollada por Miriam Nubis Pulido, de la Universidad de los Andes, que genera un índice compuesto basado en el análisis del comportamiento de tres parámetros: probabilidad de intercambio, grado de autonomía y dirección (Pulido, 200). La autora entiende que la capacidad de intercambio “es la capacidad que poseen las ciudades para posicionarse como centros privilegiados de intercambio dentro de la estructura global más amplia (o puntos de apertura hacia la internacionalización del territorio en el que son motores)”.

El segundo de los parámetros que forman parte del índice es el grado de autonomía, entendida como la capacidad de las ciudades para producir y gestionar sus propios recursos financieros (menos dependientes de la autoridad central) para buscar un desarrollo autónomo y consensuado a favor de satisfacer las necesidades de la comunidad.

El tercero y último de los parámetros para la generación de indicadores es el liderazgo, la polarización espacial de las ciudades.

La primera variable intenta medir el grado de internacionalización de la localidad a partir del análisis de las inversiones extranjeras, la existencia de franquicias y sucursales de empresas internacionales, etc., mientras que la variable del segundo y tercer número se relaciona con la autonomía (descentralización) y la capacidad para gestionar las relaciones tanto locales como externas. Estas dos segundas variables sitúan a la ciudad, principal actor socioeconómico del territorio, como un agente más idóneo para actuar como intermediario con los demás. Por lo tanto, las políticas y acciones de estos actores locales serán decisivas para la condición de intermediarios.

Debemos señalar cómo se enlaza el espacio interior con los beneficios que posee una ciudad intermedia, por lo que los intereses de las ciudades intermedias a menudo se refieren a cuestiones de tamaño, estructura, forma urbana y relaciones más tradicionales entre la ciudad y su esfera de influencia. Como tal, a menudo se enfatiza que las ciudades intermedias son:

- Por su tamaño, son, en principio, capaces de mantener relaciones más armoniosas, más abiertas y más equilibradas con su territorio (equilibrio territorial).
- Los centros son más fáciles de administrar, gestionar y controlar, y en principio permiten una mayor participación ciudadana en el gobierno y la gestión de la ciudad (gobernanza).
- Los asentamientos a una escala más humanizada y comprensible ayudan a los ciudadanos a identificarse mejor con su ciudad, es relativamente fácil que las ciudades tengan una identidad propia.

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

- No experimentan los problemas ambientales que provocan las megaciudades y esto se convierte en un claro potencial, en un importante activo para afrontar el éxito económico y social, así como proyecto de ciudad sostenible.
- Provoca menos conflictividad social y esto conlleva menores costos sociales. Pero igualmente, y debido a su tamaño demográfico, presenta una menor diversidad social y cultural, produciendo en ocasiones lo que podría denominarse cierto contenido social. (sociabilidad).
- La competitividad económica es menor que en las ciudades que tienden a concentrar funciones superiores.
- Acceso más difícil a capital clave y flujos de información (función económica).

Las ciudades intermedias suelen asociarse a espacios que pueden ofrecer una mejor calidad de vida, uno de los lemas más populares en el mundo del marketing y la promoción urbana, aunque se trate de una cualidad difícil de definir. Sin entrar en los detalles importantes de cómo se define y mide esta calidad. Éstas se consideran más seguras, más tranquilas, con mejores instalaciones y servicios por residente, menos contaminación, menos congestión de tráfico, etc. Los beneficios, como en la mayoría de las cosas, vienen con ciertas limitaciones, problemas y peligros.

En este sentido, es muy interesante el trabajo coordinado por el profesor Jorge Gaspar (1998) sobre las ciudades pequeñas portuguesas, donde se fabrican las ventajas que confieren las ciudades pequeñas y medianas. El autor quiere mencionar la existencia de un rango potencial (relativo a su tamaño, menos complejo y más cercano a las personas, cierto nivel de infraestructura y equipamiento) que puede y debe ser aprovechado por la exploración urbana: es la educación para entender la ciudad y la vida. Así, una ciudad cotidiana puede ser una ciudad de todos y para todos, un espacio de vida individual y colectivo.

Hasta ahora solo hemos cubierto las características y definiciones de la ciudad de rango intermedio en su propio territorio y región. Por tanto, trabajaremos en una variedad de escalas locales y regionales, donde se desarrolla la gestión urbana y territorial cotidiana. Ahora escalaremos el análisis, de escala local o regional, pasaremos a escala nacional y en segundo lugar a escala global.

Ahora bien, el espacio territorial y las debilidades de la ciudad intermedia ¿Cómo interactúan en los procesos de globalización de la economía? Siendo que estos procesos de mundialización de la economía han implicado una profunda reestructuración de la jerarquía urbana planetaria, que ha

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

tendido a su simplificación, tal como muestra la figura elaborada a partir de los estudios del geógrafo italiano Giuseppe Dematteis (1991).

La reorganización del sistema productivo supuso un cambio en la actividad del territorio, pasando de un modelo jerárquico (el modelo de lugares centrales, como teorizaba Walther Christaller) a otro más flexible y mucho más variable en forma de red: el transformar el modelo geométrico al que se refiere Dematteis (1991) en sus estudios.

En este nuevo entramado de geometría variable coexisten relaciones jerárquicas con otras relaciones entramados que no son necesariamente continuas espacialmente. Una nueva actividad del espacio, una nueva organización del territorio debido al creciente movimiento de recursos, la tendencia a especializar y complementar los lugares y el proceso de descentralización de determinadas actividades y funciones.

El orden de la nueva jerarquía, ocupada por diferentes ciudades de la red global, no tiene nada que ver con el tamaño de la población. Los patrones relacionales y los flujos de red continúan siendo bastante jerárquicos y rígidos, siguiendo así las direcciones verticales de la jerarquía descrita por el modelo de ubicación central de Walter Christaller.

Los principales nodos de la red mundial son los sistemas territoriales metropolitanos más importantes configurados a partir de ciudades del mundo y los municipios nacionales y mundiales más relevantes (Veltz, 1999). Estos controlan los principales flujos de capital e información, es decir, las funciones de gestión y de nivel superior del sistema. Las ciudades de todo el mundo son lugares preferidos para actividades de alta tecnología, servicios especializados de alto nivel (ingeniería, consultoría e investigación, medios especializados, empresas comerciales internacionales), sedes corporativas de alto nivel (o de decisión) y los principales mercados financieros. La internacionalización otorga a estas ciudades más que nunca un papel fundamental en la orientación de las actividades productivas. Las ciudades globales dirigen los principales intercambios comerciales de bienes, flujos financieros, flujos de información y servicios, así como las interacciones asociadas a estas redes. Sin embargo, como decíamos, los procesos de urbanización se complementan con procesos paralelos de centralización que facilitan estructurar redes desde nuevos polos de crecimiento. Estos nuevos polos de crecimiento corresponderán a unas pocas ciudades intermedias. Después de todo, no todas las ciudades intermedias se han sumado al movimiento.

Los procesos de globalización económica, la circulación de flujos por la red mundial, tienden a favorecer ciertos puntos, tienden a polarizar, tienden a castigar, las ciudades intermedias y las

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

aglomeraciones urbanas tienen una mala posición en la red. Pero al mismo tiempo, también crean oportunidades para que los centros intermedios se reubiquen en la red global, porque en el contexto de la globalización económica, el tamaño de la ciudad no importa (Sassen, 1998).

Las ciudades intermedias exhiben en este contexto un notable dinamismo, tanto demográfico como funcional, y su capacidad para integrarse bien en redes más allá de la escala nacional. La gama de actividades que se desarrollan en estas ciudades, y señas de identidad de su dinamismo, es diversa; puede ser una o varias actividades: industria, comercio, comercio portuario, turismo, etc. Sin embargo, es importante que cuenten con una buena conectividad a la infraestructura de transporte y comunicación que permita el intercambio de información, servicios, bienes y personas a diferentes escalas. Nos referimos a lugares de intersección de importantes vías y sistemas viarios, puntos de acceso a carreteras nacionales, existencia de vías férreas, aeropuertos, puertos, etc. Intercambiabilidad Económica, entendida como la capacidad de las ciudades para posicionarse, como centros privilegiados de intercambio, dentro de una gran estructura global (o puntos de apertura hacia la internacionalización. territorios en los que son motores), inferida por:

- la ubicación y comportamiento de las inversiones extranjeras.
- la capacidad de estas ciudades para albergar empresas exportadoras.
- así como el atractivo de las ciudades para la inversión privada.

No menos importantes y necesarios son los equipamientos más o menos especializados (hospitales generales, espacios culturales, centros sociales, mercados de abastos, etc.). Entre ellos destacamos la Universidad, que se presenta como fuente imprescindible de conocimiento, formación e innovación para la nueva era de la información (Castells, 2000).

Para continuar con nuestro análisis, nos planteamos estas preguntas: ¿De qué depende el dinamismo y el éxito de estos poblados en este contexto? ¿Cómo pasar del estado de ciudad media al estado de ciudad intermedia en la red global? Así, podemos determinar que:

- Depende de su ubicación y conectividad a las principales redes y flujos.
- Del nivel de cohesión social, y de la cooperación y voluntad de los principales actores sociales de la ciudad.
- Se enfoca en la educación, preparación y calificación de sus ciudadanos.
- Gestión institucional local-territorial del sitio y sus recursos.

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

- De la capacidad para mejorar la calidad física y ambiental de la ciudad y su territorio y garantizar ciertos niveles de calidad de vida a sus ciudadanos y usuarios.
- De la voluntad de llevar adelante un “proyecto” de ciudad, un proyecto para el territorio de esa ciudad.
- De las estrategias de especialización competitiva y de complementariedad que desarrollen.
- De la capacidad creativa del medio y capacidad de adopción de innovaciones.
- Cada ciudad debe desarrollar sus estrategias, actuar sobre lo local pensando, no obstante, en lo global.
- Capacidad de aprovechamiento de los recursos endógenos, propios y de su territorio
- Capacidad local y territorial para crear identidad, cultura y sociedad
- Posesión del medio territorial y urbano.

Estas capacidades de las ciudades intermedias se refuerzan cuando se trabaja en red, cuando se establecen relaciones de complementariedad y cooperación con otros nodos, con otras ciudades.

Estudio de caso de 4 países, de América Latina, con ciudades intermedias

Álvarez (2011) en su estudio titulado *Estructura urbana y temporal de las ciudades intermedias de México*, realiza trabajo de descubrimiento en el que pretende aplicar y estudiar esquemas espaciales unicéntricos de ciudades a partir del análisis espacial sobre gradientes de densidad, estructura etaria de la población y tasas de ocupación de la vivienda en 32 ciudades intermedias de México. Los modelos cuantitativos de estructura urbana se refieren a la distancia al centro de negocios de una ciudad como determinante del comportamiento de ciertos fenómenos. En este estudio vemos que el elemento de época histórica al que pertenece el espacio urbano nos permite encontrar patrones espaciales consistentes en la estructura de las ciudades intermedias mexicanas. Mira ciudades intermedias de 100,000 a 1,000,000 habitantes en México, luego un grupo de 295 llamadas ciudades pequeñas, que van desde 15,000 a 100,000 habitantes. El estudio de las características del centro de la ciudad (es decir, el conjunto delimitado por el uso del suelo de la ciudad, asociado a las funciones urbanas; industria, servicios, etc., y las relaciones que se establecen entre las funciones de la ciudad) de las ciudades intermedias puede arrojar resultados ilegibles y difícil de resumir. Por lo tanto, en términos de metodología, para analizar y determinar las características de la estructura urbana de las ciudades intermedias, es necesario identificar una serie de ciudades que necesitan ser estudiadas, así

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

como los aspectos a analizar. La disponibilidad de información del centro de la ciudad es un factor relevante, pero la información sociodemográfica es necesaria, con respecto al desarrollo histórico de las ciudades (geográficas).

El comportamiento espacial del centro de la ciudad de los factores económicos y sociales ha sido sintetizado en diferentes modelos estructurales urbanos. Diversos investigadores en este tema han desarrollado modelos espaciales (concéntricos, sectoriales, multinúcleo) para explicar la ubicación y definición de factores como el precio y el uso del suelo, la densidad y la estructura etaria de la población, grupos sociales y habitantes urbanos. la movilidad, el flujo de personas y mercancías, las características de la vivienda y la infraestructura. Se trata de Ernest W. Burgess, el Modelo Concéntrico de William Alonso y las curvas de precios urbanos, los gradientes de densidad de población, los nuevos barrios y la movilidad de la población.

Ahora bien en la publicación de la reconfiguración urbana de metrópolis intermedias mexicanas en el entorno latinoamericano, la situación de Metepec (Gómez, Villar, 2016), resume que en las últimas décadas, las metrópolis han experimentado fuertes transformaciones socio-espaciales, como impacto de los cambios globales que modifican la manera clásica de comprender y socializar los espacios urbanos. Los resultados presentan como procesos globales de cambio, como es la gentrificación de la periferia urbana, invaden en un lugar local que era comúnmente agrícola y artesanal, generando fuertes transformaciones al final, la investigación posibilita comprender la forma en que opera la reconfiguración de las metrópolis intermedias mexicanas dentro del entorno latinoamericano. Se realiza un estudio de 4 décadas de cambio a partir de finales de la década de 1960 del siglo pasado, después explica el cambio de rural a urbano, la reconfiguración socio-espacial de Metepec, además ejecuta un estudio de la evolución de la población y explica a un municipio donde coexisten distintas realidades sociales, espaciales, económicas y culturales, generadoras de cambios radicales en la manera, imagen y composición de su territorio, que producen nuevos aspectos en la identidad urbana de sus pobladores, entrelazando diversas realidades, entornos y significados al interior de esta urbe mexicana. Sugiere que los cambios en los usos de suelo, composición urbana y en la estructura de su población en las últimas décadas pasó de rural a urbana en proporciones agigantadas, llevando a cabo además un análisis comparativo del aumento histórico poblacional urbana y rural.

En Chile (Salazar, Fonk & Luis, 2018) existe una serie de estudios en lo referente a Ciudades mediadoras: dinámica de los mediadores a partir del concepto de cargo. El caso de la Araucanía (Chile) resume este trabajo como un aporte al debate sobre las ciudades intermedias y sus dinámicas

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

en la mediación. Si bien se reconocen aspectos centrales de este debate como importantes, es cuestionable su tendencia a homogeneizar las ciudades intermedias. Por el contrario, se plantea que es necesario comprender las ciudades intermedias desde las prácticas socioespaciales, en donde la definición de lugar asoma como elemental para entender las dinámicas de intermediación y la unicidad de cada una de estas ciudades. El área de estudio es la región de La Araucanía de Chile, específicamente las ciudades de Angol, Victoria y Villarrica. A partir de atributos claves de la condición de lugar propuestos por Massey (2012), se examinan empíricamente prácticas y tensiones socioespaciales constitutivas de las dinámicas de intermediación. Este acercamiento aporta en una comprensión de las ciudades intermedias y sus respectivos procesos de intermediación de forma más apropiada y poco desarrollado en la literatura especializada. Presenta la caracterización de la ciudad intermedia como:

- a) centros de equilibrio y sustentabilidad territorial con el ecosistema circundante del que son parte.
- b) centros más gobernables y con una mayor participación ciudadana.
- c) centros de importancia administrativa, al contar frecuentemente con la administración del gobierno local o regional.
- d) centros sociales y de identificación del ciudadano con su ciudad, al tratarse de asentamientos con una escala y dimensión más humana.
- e) espacios urbanos menos segregados y con un mayor grado de integración social, por cuanto los espacios públicos tienden a ser compartidos por todos sus habitantes.
- f) lugares que se relacionan indistintamente con tres escalas territoriales, específicamente entre la ciudad y su hinterland rural (Pueblos adyacentes que aportan al desarrollo sostenible o bien pueden ser desatendidos), la ciudad y otros centros metropolitanos y la ciudad con dinámicas productivas globales.
- g) ciudades culturalmente homogéneas con menor conflictividad social y más gobernables.

En este trabajo se argumenta que, si bien los estudios y definición de ciudades intermedias han contribuido en sistematizar patrones comunes sobre los asentamientos de menor peso demográfico, han tendido a ofuscar las dinámicas y procesos locales, obviando las particularidades que estas ciudades tienen en la práctica. Si bien el concepto de ciudad intermedia entrega una aproximación general útil, es necesario profundizar en estos sistemas urbanos a partir de la experiencia de sus habitantes para comprender adecuadamente la diversidad y complejidad de procesos que las ciudades

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

experimentan desde su carácter de lugares emplazados, y así poder aportar a una planificación urbana más inclusiva y sustentable. Desarrollamos este argumento, explorando tres de las características que la literatura ha atribuido a las ciudades intermedias: su condición de lugares integrados socialmente; sus relaciones con diferentes escalas territoriales y su condición de lugares culturalmente homogéneos.

Desde el punto de vista conceptual, la discusión respecto a cómo se ha entendido la ciudad intermedia se ha movido desde un criterio demográfico hacia uno relacional. El criterio demográfico ha definido a la ciudad intermedia en términos de la cantidad de habitantes, poniendo el foco en aquellas que poseen entre 50.000 y 1 millón de habitantes en Latinoamérica.

Los planteamientos presentados en el preámbulo muestran que el reciente debate sobre la ciudad intermedia está ligado al actual contexto de expansión global demandadas desde el capitalismo, y debe entenderse como un intento de análisis de las tendencias demográficas y funcionales de ciertos tipos de asentamientos humanos en esta etapa. Esto no es solo con fines conceptuales, sino que también contribuye a un proceso de planificación más inclusivo y sostenible al comprender estas ciudades. En este escenario, es fundamental tratar la ciudad intermedia como un fenómeno propio, y no como una escala de asentamiento rural-urbano.

El problema teórico plantea dos desafíos metodológicos. En primer lugar, interesarse por las dinámicas socioespaciales de mediación en el estudio de las ciudades intermedias implica adoptar una perspectiva interregional. Esto permite identificar sin ambigüedades las diversas interacciones socioespaciales involucradas en el desarrollo de estos tipos urbanos, así como comprender su articulación con otras escalas. En segundo lugar, el desafío de “ubicar” estas ciudades y comprender sus peculiaridades implica abordarlas empíricamente desde la diversidad de prácticas de los actores biológicos, vivirlas y producirlas socialmente.

Es en este punto que el conjunto de ciudades intermedias logra definirse espacialmente y materializarse sociocultural, económica y ecológicamente. No se trata sólo de trascender los enfoques estáticos y de campo de los estudios urbano-territoriales para proseguir la consideración de cuestiones socioespaciales complejas, sino también de comprender las prácticas y las ideas de la región.

Desde la perspectiva de los actores, en la fase 1, Massey (2012) identificó tres dinámicas emergentes de correlación con tres tipos de lugares. Estas categorías permiten estructurar resultados, ir más allá de las generalizaciones y así comprender la ciudad intermedia desde su condición de lugar:

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

- Variación y relaciones morfológicas y sus sistemas sociales: la primera dimensión surge de entrevistas a actores vinculados al cambio morfológico urbano generado por estos procesos de mediación urbana y cómo les afectan a las relaciones sociales. Esta dimensión ha sido ampliamente estudiada en las ciudades intermedias de América Latina y Chile.
- Relación de movilidad Interestatal, la movilidad rompe distancias entre lo urbano y lo rural, determinando expresamente fuertes relaciones entre la ciudad y su entorno inmediato.
- Relación cultural, existe una temática indígena, intercultural asociados estos a dinámicas de intermediación urbana

El estudio de cada caso permite características socioeconómicas de los intermediarios entre las ciudades de estudio y su hinterland. Para presentar y caracterizar los casos de estudio, esta sección destaca los procesos de mediación socioeconómica de los tres pueblos intermedios de la Región de la Araucanía con su hinterland, contribuyendo a la configuración de sus características particulares. Sus características comunes y sus diferencias las convierten en casos clave para relativizar la importancia de la localización en los estudios de ciudades intermedias.

En este sentido la variación morfológica y relaciones sociales, movilidad interestatal y multiculturalidad en Villarrica, Angol y Victoria. Cada uno de estos aspectos se aborda con el fin de analizar la dinámica del proceso mediador de los estudios de casos y responder a las preguntas de investigación planteadas. A partir de la narración y la práctica espacial de los actores, se dio cuenta de la necesidad de distinguir la especificidad de cada una de estas ciudades. Esto nos llevó no solo a comprender la habitabilidad de cada ciudad, sino también a cuestionar lo universal que hasta ahora se han creado con la discusión de las ciudades intermedias.

En cuanto a Argentina, según Prieto, Schroeder y Formiga (2011), en su estudio realizado, sostienen que en las últimas décadas se han producido cambios significativos en los patrones de asentamiento residencial, en los que las poblaciones urbanas viven en áreas urbanas prominentes de los centros urbanos medios, que son proveedores de bienes y servicios especializados y se consideran elegibles para iniciativas de desarrollo local. Diversos estudios informan sobre el papel de las ciudades intermedias en un contexto territorial definido y la importancia de su radio de influencia, así como de las redes y flujos que crean en el interior de su territorio. Basados en una red territorial integrada, pueden ser considerados como los polos de equilibrio y regulación de la región desde un punto de vista demográfico y económico. El objetivo de este trabajo es analizar la dinámica económica y demográfica de la ciudad de Bahía Blanca, centro urbano intermedio ubicado en el sudoeste de la

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

provincia de Buenos Aires, teniendo en cuenta las transformaciones que se han producido en el medio rural especial nuevas actividades turísticas y recreativas. Se utilizaron datos del censo e información de organizaciones locales y regionales. También considera los diversos criterios cuantitativos aplicados en la identificación y denominación de ciudades intermedias, vinculados a las realidades de los territorios y funciones reconocidas. En América Latina se pueden considerar centros urbanos con más de 50.000 habitantes y menos de 1 millón de personas. Es importante destacar que, en lugar del tamaño demográfico, se caracterizan por sus funciones vitales como centro de servicios regionales.

Como ha señalado Llop, el concepto de ciudad intermedia es perverso porque integra aspectos físicos y demográficos, “intermedios, como dimensión intermedia o entre flujos y espacios multidimensionales”. “La cuestión dual que debe enfatizarse al definir ciudades intermedias es que el tamaño promedio es función del tamaño de la población y que siempre son significativas y relevantes para un territorio regional particular (2008). El adjetivo intermedia integra el alcance cualitativo y conceptual de la intermediación, como rol esencial para los centros urbanos (Bolay & Rabinovich, 200) y tiende a sustituir la definición de ciudad central. La media considera variables demasiado rígidas, como la densidad o dimensiones espaciales de la demografía (Bellet, 2009; Pulido, 2009), para abordar los aspectos funcionalmente relacionados de la citada ciudad dentro del contexto territorial definido, su radio de influencia y las redes y flujos que genera hacia su hinterland. Estas nuevas dimensiones destacan el dinamismo demográfico y funcional, así como una mayor posibilidad de integración en redes locales, nacionales e internacionales (Pulido, 2009). Bellet (2009) y Llop (2008) señalan que “las funciones intermedias pasan por la concentración de actividades y servicios especializados, lo que también refleja la estructura de empleo terciarios de estos municipios”. Por su parte, el programa EPSON (2006) aborda una amplia gama de actividades terciarias de nivel universitario, entre ellas: servicios financieros y comerciales, comercio minorista, servicios administrativos y sociales, educación en diferentes niveles, prestación de servicios agrícolas y turísticos y entretenimiento. CEPAL (1998) propuso hace unos años implementar un enfoque que vinculara las áreas rurales con las ciudades intermedias.

El estudio de estos fenómenos implicaría considerar que las ciudades intermedias tienen un entorno que puede tener características diferentes según la región en la que se asiente, con poblaciones estructuralmente heterogéneas en ocupación e ingresos, poder sobre los medios de producción y capacidad. Asimismo, se debe analizar que la población aledaña, por sus actividades económicas,

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

necesidades sociales y de subsistencia, tiene o debe tener una vinculación directa con la ciudad. Según diversas aportaciones (Rodríguez, 2002), las posibilidades de una ciudad intermedia están condicionadas por:

- a) su base económica y sus relaciones con el sistema global.
- b) su articulación con los sistemas urbanos regionales y nacionales.
- c) el aprovechamiento de las ventajas comparativas en la producción, prestación de servicios, infraestructura, generación de conocimiento y creación de información.

Ricardo Méndez, (2006) muestra que las ciudades intermedias tienen suficiente masa crítica y pueden actuar como intermediarias entre las grandes ciudades y las zonas rurales. En este sentido, pueden funcionar como proveedores especializados de bienes y servicios, y como centros de interacción social, económica y cultural de su entorno”. En el contexto actual, parecen estar en mejores condiciones para desempeñar estas funciones, ya que tienen funciones tecnológicas, económicas, políticas y culturales que se refuerzan mutuamente. A continuación, el autor continúa analizando la dinámica demográfica urbana y rural desde 1960, la dinámica económica, la actividad rural y destaca su evolución técnica. La cuestión que se expone es el efecto que va a tener en el territorio la unión de ocupaciones asociadas al espacio universal, la conformación de un lugar en el cual se acumulan las novedosas tecnologías.

Las maneras para Bahía Blanca como localidad intermedia poseen un enorme potencial, puesto que, como sugiere Caravaca (2002), una de las diversas tensiones y contradicciones a que las comunidades recientes tienen que hacer frente es la batalla entre las crecientes tendencias globalizadoras y la revitalización experimentada por las identidades locales, siendo primordial contemplar estas 2 lógicas para entender la verdad, a medida que consigue particular trascendencia la manera en que se articulan las comunidades locales al espacio universal de los flujos y las redes. En este sentido, cobra particular trascendencia la averiguación de un desarrollo territorial incluido, capaz de hacer compatible la competitividad económica (desarrollo económico), el confort social (desarrollo social), la sostenibilidad ambiental (desarrollo sostenible) y la reducción de los desequilibrios territoriales (cohesión territorial).

Es interesante la conclusión a la que llegan en el análisis llevado a cabo con fundamento del Bicentenario (IAE 110:4), en el cual se sugiere como rasgo de Bahía Blanca actualmente “la falta de una perspectiva clara del papel de la urbe en las siguientes décadas”. La causa no la hallan en la

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

localidad, sino en las políticas económicas nacionales, sin limitaciones al negocio exterior, que condicionan las modalidades de desarrollo local. Para este ejercicio se pretende superar la definición de urbe intermedia debido a la talla demográfica, centrando el trabajo en las funcionalidades que cumple la urbe hacia adentro y como nodo articulador respecto a otras zonas de la nación.

En cuanto a las ciudades Intermedias de Bolivia, Angulo (2017) resume que el estudio pretende mostrar la transición sociodemográfica de Bolivia, confirmando la condición transversal del concepto de “ciudad intermedia”, en un país que no es ya rural, pero urbana y densamente poblada en las grandes ciudades. Para este ejercicio se pretende ir más allá de la definición de ciudad intermedia por su tamaño demográfico, para enfocar su trabajo en las funciones que la ciudad cumple internamente y como punto de contacto para la comparación con otras partes del país. Para el ejercicio se establecieron siete dimensiones analíticas, las cuales fueron estudiadas a partir de un trabajo de campo cualitativo con entrevistas en profundidad a informantes clave y el diseño de dos instrumentos de medición, especialmente en escalas tipo Likert, sobre las cuales se establece la fiabilidad y coherencia interna y, en consecuencia, el plan establecerá una escala de calificación para las ciudades con potencial de nodo de acuerdo con las percepciones de la población local y el grupo de expertos consultados. Se concluye que las dimensiones son:

- Productividad y desarrollo económico
- Emprendimiento Capacidad de respuesta
- institucional del gobierno local
- Desarrollo turístico
- Promoción del desarrollo de la juventud
- Lucha contra la violencia en el mundo
- Protección del medio ambiente

Conclusiones

La primera conclusión a la que llegamos es la dificultad de definir una ciudad intermedia por su tamaño demográfico. Una ciudad intermedia es por su papel en un territorio y no simplemente por el número de personas que habitan.

Existe la necesidad de contextualizar los rangos a partir de los cuales debe definirse una ciudad intermedia: las situaciones medias deben referirse a contextos territoriales específicos y definidos, deben abordar el acceso a las redes y jerarquías urbanas existentes entre regiones y contextos

culturales. Una ciudad intermedia es una ciudad que media entre los extremos (entre lo pequeño y lo grande; entre lo cercano y lo lejano), una ciudad que realiza funciones mediadoras entre espacios/escalas muy diversas (local territorial regional nacional global). Se trata de un nodo en el que confluyen y se distribuyen flujos muy diversos (información, ideas, bienes y servicios).

La capacidad de mediar y establecer relaciones a escala nacional y global otorga a estas ciudades funciones y estatus diferentes a los asociados a la concepción clásica de la ciudad de tamaño medio. Estos serán pueblos dinámicos, con no sólo el crecimiento demográfico, sino también actividades y diversificación de funciones, en la cual se dan las condiciones más favorables para la formación y desarrollo de nuevas actividades económicas con los nuevos requerimientos del mercado actual. Los procesos de globalización tienden a favorecer ciertos puntos, tienden a polarizar, pero a su vez crean oportunidades para que los pequeños y medianos centros se reposicionen en la red global.

También hemos visto que todo esto depende de muchos factores (ubicación, acceso a los flujos, capacidades creativas ambientales, etc.) de los que destacan las capacidades locales para actuar como agentes capaces de interactuar con la nueva realidad. De forma que encontramos que las ciudades intermedias están influenciadas por nuevas características de la urbanización, aumentando su complejidad, fragmentándolas, especializándolas y polarizando el espacio.

Autoría

Aquí debe detallar el trabajo realizado por cada una de las personas autoras. Por ejemplo: Persona Autora 1 ha conceptualizado y diseñado la investigación; Persona autora 2 ha analizado los datos y escrito el trabajo, etc. **(Esta sección sólo debe rellenarse en la versión definitiva una vez que el manuscrito haya sido aceptado para su publicación).**

Conflicto de intereses: Los autores declaran que no hay conflicto de intereses. (Esta sección solo se debe incorporar al texto en su versión definitiva, una vez el artículo haya sido aceptado para su publicación).

Referencias

1. Álvarez de la Torre, G. (2011). Estructura y temporalidad urbana de las ciudades intermedias en México. *Frontera Norte*, 23(46), 91-123.

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

2. Angulo, A., Cuellar, R., Cruz, F., Duque, S., Marco, F., & Salomón, R. (2017). Ciudades Intermedia-Bolivia. *Aportes*(23), 39-58.
3. Batthacharya, A., Conterras, C., Jeong, M., Amin, Aman-Lee, Watkins, G., & Siva, M. (2019). Atributos y marco para la infraestructura sostenible. Grupo BID. Grupo Bid, División de cambio climático.
4. Bellet, S. C. (2009). Las ciudades medias o intermedias en un mundo globalizado. España. Universidad de Lleida.
5. Bellet, C., & Llop J. (1999). Ciudades intermedias y urbanización mundial. Ajuntament de Lleida, Unesco, uia, Ministerio de Asuntos Exteriores.
6. Bolay, J., & Rabinovich, A. (2004). Intermediate cities in Latin America risk and opportunities of coherent urban development. *Cities*, 21(5), 407-421.
<https://doi.org/10.1016/j.cities.2004.07.007>
7. Carrión, F. (2013). Ciudades intermedias: entre una pirámide trunca. En J. Canziani & A. Schejtman (Eds.), *Ciudades intermedias y desarrollo territorial* (pp. 21-31). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
8. CEPAL (1998). *Panorama Social de América Latina 1998*. Naciones Unidas.
<http://hdl.handle.net/11362/1255>
9. Dematteis, G. (1991). Sistemi locali nucleari e sistemi a rete: un contributo geografico all'interpretazione delle dinamiche urbane. En C. S. Bertuglia & A. La Bella (Eds.), *I sistemi urbani. Volumen 1: Le teorie, il sistema e le reti* (pp. 417-441). Franco Angeli.
10. Fernández, J. M. (2006). *Planificación estratégica de Ciudades*. España: Reverté.
11. Gómez, G., Villar, A., & Inzulza, J. (2016). La reconfiguración urbana de ciudades intermedias en el contexto latinoamericano. El caso de Mentepec. *Revista AUS*, 19, 66-72.
12. Hardoy, J., & Satterthwaite, D. (1986). *Small and intermediate urban centres. Their role in national and regional development in the third world*. Hodder and Stoughton.
13. Harvey, D. (2012). *Ciudades Rebeldes*. Salamanca: Ediciones Akal, S.A.
14. Hoeflich, S., & Llop, J. (2015). *Planificación y gestión del desarrollo urbano sostenible de las Ciudades Intermedias*. Edición Lina Gast. Secretariado mundial, Ciudades y gobiernos locales unidos, UCLG y Firdaus Oussidhoum, Grupo de trabajo de Ciudades Intermedias de uclg.
15. León, J. (2010). *Grupos urbanos y movimientos migratorios internos*. Senplades-Mimeo.

16. Lichtman, V. (2013). *Qualitative Research in Education. A User's Guide*. EE.UU.: Virginia Tech.
17. Llop, J., & Vivanco, L. (2017). *El derecho a la ciudad en el contexto de la agenda urbana para las ciudades intermedias en el Ecuador*. Cuenca: Imprenta de la Universidad de Cuenca.
18. ONU-Hábitat (2016). *La nueva Agenda Urbana*. Naciones Unidas. Recuperado de <https://habitat3.org/wp-content/uploads/NUA-Spanish.pdf>
19. Meza, C. (2015). La gestión del riesgo bajo un enfoque sostenible y de derechos. *Módulo Arquitectura cuc*, 15(1), 41-62. <https://doi.org/10.17981/moducuc.15.1.2015.04>
20. Ortega, L. (1998). *Los vínculos rurales con ciudades intermedias síntesis de estudios de caso*. Informe de consultoría. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
21. Pérez, A. (2008). *Indicadores para medir niveles de sostenibilidad urbana en ciudades medias de ciudades altoandinas*. Venezuela. Recuperado de <http://trienal.fau.ucv.ve/2008/documentos/cs/CS-3.pdf>
22. Pérez, M. (2012). *Conceptualización sobre el Desarrollo Sostenible: operacionalización del concepto para Colombia*. *Punto de Vista III*(5), 139-158.
23. Precedo, A. (2003). *La ciudad en el territorio nuevas redes, nuevas realidades*. En E. López, C. Relea y J. Somoza, *La ciudad: nuevos procesos, nuevas respuestas*. León: Universidad de León.
24. Prieto, M., Schroeder, R., & Formiga, N. (2011). *Ciudades intermedias: Dinámica y perspectivas: El caso de Bahía Blanca*. *Revista Geográfica de América Central*, 2, 1-17.
25. Punch, K.F. (2014). *Introduction to Social Research. Qualitative and Quantitative Approaches*. Londres: Sage Publications.
26. Rodríguez, M. (2007). *Las ciudades intermedias, una alternativa a las desigualdades urbanas. El caso de Ciudad Real, en la submeseta sur de la Península Ibérica*. En *Pensando la Geografía en red*. <https://previa.uclm.es/profesorado/marodriguez/pdf/cv/CiudadesIntermedias.pdf>
27. Salazar, G., Fonk, M., & Vergara, L. (2018). *Ciudades intermedias: dinámicas de indeterminación desde la noción del lugar. El caso de la región de Araucanía, Chile*. *Revista de Geografía Norte Grande*, 70. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022018000200109>

Conocer, identificar y reflexionar la ciudad intermedia. Variables e indicadores

28. Salazar, G., Irrarrázaval, F., & Fonck, M. (2017). Ciudades intermedias y gobiernos locales: desfases escalares en la Región de La Araucanía, Chile. *Revista eure Revista de Estudios Urbano Regionales*, 43 (130), 161-184.
<http://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/1978/1023>
29. Zarta, P. (2018). La sustentabilidad o sostenibilidad: un concepto poderoso para la humanidad. *Tabula Rasa*, 28, 409-423. doi: <https://doi.org/10.25058/20112742.n28.18>

©2023 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).